

¿QUE HAY DE NUEVO?

Lima la ingrata

Nicomedes Santa Cruz

La Cultura peruana está en deuda con Sebastián Salazar Bondy. A su prematura muerte física, ocurrida el 4 de Julio del presente año, se pronunciaron las autoridades gubernamentales, el Poder Legislativo y las instituciones culturales. Fue un homenaje justo y sincero a quien nos dedicó,

hasta el último instante, su fecunda inspiración y vasta inteligencia.

Pero ello no basta. Hace falta perpetuar tal reconocimiento de manera que nuestra gratitud llegue intacta a las futuras generaciones, estimulando a las juventudes que se lanzan a la —hoy— ingrata tarea de luchar esgrimiendo la pluma en pro de nuestro bienestar material y engrandecimiento espiritual.

Ahí están las austeras paredes del patio principal de la Casa de la Cultura, esperando una placa que diga simplemente: "A la memoria de nuestro infatigable colaborador, el genial dramaturgo, poeta, periodista, crítico de arte, ensayista y profesor SEBASTIÁN SALAZAR BONDY".

Ahí están los corredores de la Casa de la Cultura —por donde Sebastián pasó su esquemática figura—, esperando un pedestal con su busto en bronce, o solamente su cabeza: de perfil agudo, cráneo dolicocefalo y esmirriado cuello; cabeza



que ningún escultor deberá estilizar porque en ella, el "ismo" lo puso la propia Naturaleza. Cabeza que en vida encerrara un cerebro prodigioso: enciclopédico, tenaz, creador, inquieto, vivaz, singular, lógico, humanista y fecundo.

Ahí está la absurda toponimia limeña, donde aún se conservan nombres antiguos, cuyo origen se perdió en la carcoma del tiempo, y si antes significaron poco, hoy no significan nada: "Mesa Redonda", "Callejón del Gato", "Madera", "Nueva Rosita", "Salitral", etc. Urbanizaciones nuevas con nombres anacrónicos: "Real Audiencia", "Corregidor", "Oidores", "Oficio", etc. A na-

die afectaría que la más digna —o la menos deprimente— de estas calles fuera rebautizada Jirón SEBASTIÁN SALAZAR BONDY. Sería justo homenaje a quien con tan desgarrado amor escribió "Lima la horrible" (1), libro q' aplauda sin reservas, ya que en él, todo, absolutamente todo, es cierto. En mi concepto, esta obra, que más que polemista es denuncia irrefutable, alcanza la magnitud esclarecedora de los "Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana", que en 1928 escribiera esa otra lumbrera de las letras peruanas: José Carlos Mariátegui.

Lima seguirá siendo ho-

rrible mientras su gente conserve en su idiosincrasia aquello que Luis Alberto Sánchez llama "pericholismo" y que S.S.B. llama "Arcadia Colonial" en su libro: "La Arcadia Colonial es la envoltura patriótica y folclórica de un contrabando. Lima es por ella horrible, pero la validez de este calificativo depende de dónde nos situemos para juzgarla, qué código consultemos para medir sus defectos y vicios y a quienes sentemos en el banquillo de los acusados. El objetivo de estas páginas es vindicar a la ciudad de la deplorable falsificación criollista y condenar, en consecuencia, a los falsos monederos" (2).

Ahí está, por último, el Teatro "La Cabaña", propiedad del Municipio limeño, actualmente bajo administración del Ministerio de Educación. Local que, durante la década del treinta fuera "boite" de lujo, para después, en la década del cuarenta, venir a menos y convertirse en un centro nocturno más, con todas las "muecas" que es de suponer. Transformada la boîte en Teatro experimental, lo primero que debió hacerse fue cambiar su antiguo nombre por otro más a tono con la misión específica que desempeña. No se ha hecho y esta es una buena oportunidad para rebautizar la ex boîte-Teatro "La Cabaña" por TEATRO SEBASTIÁN SALAZAR BONDY.

Agradable teatrín donde fueran o acañonadas obras como "Dos viejas van por la calle" y "El fabricante de deudas", piezas del desaparecido S.S.B., que se iniciara como autor teatral en 1947, cuando la actriz Juana Sujo puso en escena su obra Amor, gran Laberinto (contaba entonces 23 años), "revelando condiciones excepcionales en este popular género literario y colocándose en la primera línea de los dramaturgos americanos por su capacidad para plantear problemas y crear personajes. En el cielo no hay petróleo fue traducido al ruso y El de la valija alcanzó cuatrocientas representaciones; éxito parecido alcanzaron las cuatro piezas de este volumen (Rodil. No hay isla feliz. Algo que quiere morir y Flora Tristán). (3)"

La Cultura peruana está en deuda con Sebastián Salazar Bondy; no se trata de perpetuar su memoria —ella está asegurada por la misma obra del autor— sino de manifestar la gratitud de un pueblo a través de una placa, una calle o un Teatro (y bien pudieran ser las tres cosas). De lo contrario, al autor de "Lima la horrible" le estaremos replicando injustamente con otro libro no escrito: "Lima la ingrata".

(1) Sebastián Salazar Bondy "Lima la horrible". Edición ERA, S.A. / México — 1964.

(2) Ob. cit., pág. 27.

(3) Sebastián Salazar Bondy "Teatro". Editorial Losada. Texto de la solapa. Buenos Aires, 1961.

Noticias Culturales

Por Enrique Pinilla



Se ha presentado en el Teatro Municipal de Lima, y ha tenido un gran éxito en México, el Centro Musical y de Danzas "Theodoro Valcárcel" de Puno, con algunos números nuevos para nuestra capital de Taquile, "Carnaval de Soka", "Jilakatas de Pomata", "Phujllay de Santiago" y "Kollahuaylas". La versión de la "Diablada" también es diferente y ofrece el especial atractivo de ser acompañada por

Es por todos conocido que el folkllore de Puno, desde el punto de vista del baile, es el más rico del Perú por tener cerca de 300 bailes distintos, cada uno con vestidos y pasos diferentes. El espectáculo del Centro Musical y de Danzas "Theodoro Valcárcel" es fino y de positiva calidad estética, pero puede aún mejorar en los siguientes aspectos: en primer lugar, el empleo de las luces es pobrismo y no realiza la increíble belleza de los trajes, teniendo casi siempre la misma intensidad, lo que hace monótono el ritmo del espectáculo; en segundo lugar, se debe variar los instrumentos del acompañamiento musical, alternando los "sikuris" con las cuerdas en los diversos números, cuidando que estas últimas varíen de tonalidad; tercero, no es recomendable el empleo de instrumentos en la escena, como meros adornos de la coreografía, sin ser "tocados"; y por último, lograr más perfección técnica e igualdad en los nuevos bailes.

No dudamos que si se consiguen superar estos pequeños defectos, este conjunto puneño podrá ser uno de los más importantes del Continente americano.

TRUDY KRESSEL Y SU GRUPO DE DANZA MODERNA

En el Teatro Municipal se ha presentado Trudy Kressel y su Grupo de Danza Moderna, el único que existe en nuestro país, en su representación anual correspondiente a 1965. No cabe ninguna duda que la coreógrafa francesa Trudy Kressel se va superando cada año con sus nuevas búsquedas y hallazgos. Este año ha montado tres nuevos bailes y un número de danza solística que comentamos en primer lugar.

"Monólogo", con música de Juan Sebastián Bach, de carácter suave y repuesto, tiene como contraste una coreografía agitada y angulosa llena de ricos matices que denotan una inagotable imaginación. "Paisajes" es uno de los mejores bailes que Trudy Kressel ha efectuado en Lima. El cuerpo humano se vuelve materia plástica bajo su dirección, pu-

diendo modelar todo tipo de esculturas y formas modernas bajo distintos ambientes rocosos, campestres, de dunas, arboledados y tropicales. La luz, el sonido y las formas en movimiento llegan a formar una síntesis mágica y misteriosa muy expresiva y sugerente.

"Canciones de Mujeres" es un ballet que tiene una plácida lucidez, acompañado por la agradable música cantada de Héctor Villalobos. Los movimientos son dulces, tranquilos y bastante equilibrados. Y llegamos al último estreno de la noche: el ballet "Redes", basado en el drama quechua "Ollantay". Se trata de una estilización de la famosa obra teatral peruana sin necesidad de recurrir a la palabra hablada. Los movimientos de la danza lo expresan todo: Estrella y las Virgenes del Sol; el amor entre Estrella y Ollantay; el poderoso Inca y la rebeldía de Ollantay; la guerra; el lamento de las Virgenes; la traición de "Ojo de Piedra"; y el feliz Epílogo. Nunca se había representado este viejo drama indio en el Perú, con tan exquisito buen gusto y con tan elevada categoría estética. Trudy Kressel ha hecho el milagro de actualizar a Ollantay sin desvirtuarlo históricamente y sin que pierda su auténtico carácter de guerrero rebelde. Este ballet, "Redes", debe ser representado especialmente para escolares y universitarios en funciones especiales, y difundido por televisión, para familiarizar en todo el público las famosas personalidades de Estrella, Ollantay, Ojo de Piedra, el Inca Pachacútec, etc. Tres pequeñas objeciones: el traje de Ollantay (demasiado europeo); lo excesivamente esquemático del cuadro "Rebeldía" (que no da tiempo de mostrarnos su problema psicológico); y la música de "La Traición" (con ritmos tropicales que no tienen la universalidad de los fragmentos utilizados en otros cuadros).

La acogida del público fue alentadamente favorable en todos los bailes estrenados, recibiendo el Grupo de Danza Moderna y Trudy Kressel, interminables ovaciones.

VITRINA DE PAPEL



● "LOS HABITANTES"

Desde su viaje a París hasta su retorno a Lima, no conocíamos nada nuevo de Pablo Guevara. "Los habitantes" (1965) marca también el retorno de Guevara a la poesía, aunque fecha sus poemas entre los años 1952-59. Los Cantos y Crónicas en que divide el libro son poemas en que van redondeando un mundo de observaciones cuya consecuencia son protestas o resignaciones deslumbrantes. Calidad e intensidad son mantenidas a la largo del poemario. Versos brillantes e indispensables. Quizás si el tema de algunos poemas no ha sido tocado con suficiente vuelo "para decir más" o "decir otras cosas". De todos modos, "Los Habitantes" de Pablo Guevara pueblan dignamente el quehacer poético peruano.

● GANAS Y LOGROS

Marco Martos, estudiante de la Universidad Católica, 22 años, ha publicado su primer poemario, "Casa Nuestra", en la reciente Biblioteca Universitaria y dentro de la colección "La Rama Florida". Un poemario sobrio y hermoso donde la particular sinceridad, personal, íntima, del poeta se concilia con versos ajustados y sencillos. En el poemario están incluidas producciones de tres años —1962-65— y es notoria la adquisición formal y temática cada vez más redondeada. Allí donde las palabras aún sobran se depuran en otros poemas más libres en la expresión de un sentimiento realmente valioso. Marco Martos parte de lo que podría ser la situación común de un joven común: "Cargado / de dudas / digo mi palabra / a los que buscan mi amistad. Es consciente de una necesidad expresiva menos atenta al juego intelectual o emotivo, de un oficio poético que también, como todos los oficios plantea, "querer decir algo / y no tener sino ganas". Igual tono penetrante y veraz se halla en otros poemas donde la lejana tierra nativa, o la "casa nuestra", que da título al libro, se enfrentan como valores recuperables ante Lima, por ejemplo, ante la casa de pensión. Dentro de un conjunto con altibajos hay poemas de extraña y sorprendente desnudez y belleza como aquel "Quijote" o "Cómo darte los brazos" que demuestran una voz poética de méritos y logros de primera, que viene a agregarse a una nutrida generación poética, con su propio perfil, "que inventa de nuevo todo y que quiere".

● EN RECUERDO DE LA HISTORIA

Para honrar la memoria de José de la Riva Agüero la Universidad Católica decidió editar sus obras completas, una meta que supone 18 voluminosos tomos. Hace pocos días se presentó al público el IV, en el se contiene la segunda obra del precoz polígrafo: "La Historia en el Perú", el primer trabajo sobre los historiadores nacionales que a su vez inició el renacimiento de la historia, presentado como tesis en 1910, cuando el autor aún no había abandonado la adolescencia. Libro de erudición y originalidad crítica. "Historia en el Perú" constituyó en su tiempo una obra monumental, y aún ahora conserva parte de su prestigio, en la que todavía es claro el pensamiento radical de Riva Agüero, luego desmentido en su célebre arrepentimiento cristiano de 1932. Por sobre la larga y todavía no cerrada polémica que este hombre despierta, debido a una personalidad polifacética, contradictoria y zahiriente, "Historia en el Perú" quedará como un libro de primordial importancia en el análisis y estudio de nuestra historia. La nueva edición, limpiamente impresa dentro de la Colección de Obras Completas, viene a llenar una necesidad premiosa, dado que las ediciones anteriores eran ya verdaderas rarezas bibliográficas. Ojalá este libro pudiera dar ocasión a polémicas e intercambio de ideas, en este tiempo de fundamentales revisiones de la época prehispánica y virreynal.